

CALZADA DE CALATRAVA

En el histórico Campo de Calatrava, rico en leyendas y en hechos de armas, se encuentra enclavado el pueblo de Calzada. Lejos ya los desórdenes de las guerras civiles—en una de las cuales, 1838, fué incendiada la iglesia parroquial—, Calzada trabaja en paz y armonía, religiosa y disciplinada.



Con la ganadería y la agricultura las principales actividades de Calzada, en progreso constante. Y entre sus labores de artesanía destacan sus encajes.



Un Ayuntamiento responsable y eficaz dirige la vida de este lugar manchego. Lo preside, desde 1940, don Carlos Maldonado Fornier, a quien auxilia como secretario don Francisco Sánchez Leiva. La labor desarrollada por estos dos hombres ejemplares es extraordinaria. Después de un trabajo ingente, han hecho posible saldar los ejercicios municipales con superávit, habiéndose abonado incluso las deudas contraídas por el Municipio durante el triste período de dominación roja.



La estética y decoro del pueblo ha merecido todo el mimo de su Alcalde, y pruebas de ello son la alineación, adoquinado y asfaltado de la mayoría de las calles de este lugar. Trazado regular que armoniza con la blancura de sus edificios. Para el abastecimiento de aguas Calzada se ha sumado al Consorcio de Ciudad Real.



Después de la actuación sectaria de los Ayuntamientos de la República y de los horrores de la persecución durante el período nefasto de dominio rojo, Calzada de Calatrava ha logrado el renacimiento de su tradicional fe católica, que siempre la honró. No ha sido ajeno a ello el Ayuntamiento, que ha apoyado decididamente el

resurgimiento religioso de este pueblo. Y así, las tres Hermandades que existen en Calzada reciben subvención municipal, a fin de llevar a cabo sus funciones con toda dignidad. En la adquisición de imágenes, es un ejemplo, se han invertido más de 225.000 pesetas. Los desfiles procesionales de Semana Santa son protegidos por el Ayuntamiento, que ha ampliado a su cargo—es otro ejemplo— la sección de soldados romanos de 75 a 90. Así se ha conseguido que la celebración de la Semana Santa haya logrado en toda la Mancha renombrada fama, acudiendo numerosos turistas a presenciarla.



Hemos dicho antes que Calzada de Calatrava trabaja, y esto lo hace no sólo en el campo, también tiene un importante desarrollo industrial. Entre las firmas más importantes destaca la razón social “Viuda de Ramón de la Calle”. Fundada sólidamente por el señor De la Calle, a fines del pasado siglo, dedica sus actividades a negocios de vinos, aceites y alcoholes, dirigida por el mayor de los hijos. Esta razón social no es, además, una mera empresa comercial, sin más preocupación que lograr los más favorables resultados en sus libros de contabilidad. Por el contrario, una auténtica política social es practicada por ella cerca de sus numerosos empleados, siempre atendidos en sus necesidades.



También es preciso destacar la comodidad y el buen gusto con que está montado el Círculo de Labradores de Calzada de Calatrava. Dotado actualmente de teatro, biblioteca, varios acogedores salones de tertulia, bar americano y repostería, está dirigido por don Agustín González Caballero, y fué fundado en 1920 por don Antonio Molina, don Juan Rodríguez y don Federico Muñoz. Este casino, conseguido por el apoyo privado de un núcleo de personalidades manchegas, es un título de honor para Calzada de Calatrava.